

El Baluarte

Subscription.—Sevilla: Un mes, 2 ptas.—
Un año, 20 ptas.—Provincia: Tres meses, 750
ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado.
Número atrasado, 25 céntimos de peseta.

DIARIO REPUBLICANO

REDACCION Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NÚM. 196

Sevilla—Miércoles 28 de Agosto de 1901

AÑO XXV

Política exterior

Se confirman nuestros presagios, aunque no somos rotativos; dijimos hace tres días en nuestro artículo, con motivo del viaje del Czar a Francia, que se preparaba otra visita más sorprendente, y ya los corresponsales telegráficos anuncian la visita del kaiser y la del rey Víctor Manuel á la capital francesa, centro actualmente de la vida política del mundo viejo, y clave principal de todas las combinaciones diplomáticas. Francia triunfa en toda la línea. Aquel pueblo á quien cuatro hulanos infundían terrible pánico hace treinta años, ha sabido imponerse á toda Europa, y ha triunfado en toda la línea, gracias á una política esencialmente patriótica y francamente democrática.

Tres telegramas tenemos á la vista que dan la medida exacta del estado político actual, y acaso de todas las soluciones del mañana. El emperador de Turquía cede ante la resuelta actitud de Mr. Constans, dice uno; el kaiser desea estrechar las relaciones con el pueblo más rico de Europa, con la Francia, dice otro; y el tercero afirma el decidido propósito de Rusia, á costa de todo sacrificio, de tener una estación carbonera en el Mediterráneo.

La política intercontinental toma manifiestamente nuevos rumbos, y las alianzas actuales están llamadas á una gran transformación, y aquí es donde precisamente está nuestro acierto y nuestra fuerza.

Alemania nos halga, ya lo dijimos cuando hablamos de la llegada á Cadiz de sus escuadras, asegurando entonces que no tardarían en repetirse las visitas. Hecho ya confirmado también con el anuncio de la llegada de barcos alemanes á nuestros puertos.

Los deseos de Rusia de poseer estaciones para depósitos de carbón en el Mediterráneo significan desde luego que de nuestro territorio se trata, y apoyada por Francia, á este respecto, evidentemente lo obtendrá, aunque nosotros nos opuséramos á ello.

Digan cuanto quieran los espíritus pequeños, tendremos que decidirnos ó con Inglaterra ó contra Inglaterra. La coalición continental aspira indudablemente á la destrucción del coso de los mares. Los estadistas ingleses son bastante expertos para ignorarlo, y demasiado avisados para desconocer la fuerza naval de los nuevos aliados, y el sitio y las condiciones en que había de tener lugar el tremendo choque si este llega; por eso, aunque nos han ofendido llamándonos pueblo decadente y ayudando á los yaokis en nuestras guerras coloniales, han tratado siempre de tenernos á su lado para disponer á su arbitrio del mar latino, porque nosotros muy fuertes éramos en peligro para la Gran Bretaña; pero vencidos y aparentemente débiles somos un auxiliar poderoso para sus miras de dominación y de predominio en Europa, y un gran desahogo para garantizar sus colonias de África y su dominio absoluto del Mediterráneo, y garantía de tener el paso libre por el canal de Suez.

Este es el verdadero secreto de toda la política actual. España débil, España vencida y dominada, resulta factor importantísimo y elemento de combate obligado en los conciertos de la política europea.

Silvela hizo bien anunciando la necesidad de salir de esta neutralidad, que no podremos sostener, y los republicanos harían mucho mejor dejándose de sensiblerías ridículas, y aceptando la situación tal como es, con afirmar una política exterior orientada, resuelta y decididamente á donde lo reclamen las conveniencias nacionales y el verdadero interés de la patria, adelantándose así á todos los partidos y á todos los hombres de la monarquía.

Si nosotros tuviéramos alguna autoridad, ya indicaríamos cual es la verdadera orientación y donde están nuestras conveniencias, por una infinidad de razones; pero como nada vale nuestra opinión en este punto, esperamos que hable quien debe hablar con autoridad bastante.

Conste el hecho: Francia, nuestra hermana mayor, es la nación de Europa donde ponen la vista los imperios y las grandes potencias continentales. Francia, la republicana Francia, ven-

cida hace treinta años, y amenazada la gran ciudad, cerebro del mundo, de ser cuartel del cuerpo de ejército del príncipe Federico Carlos, que vió cerca de sus muros toda la falange de sus vencedores, ha triunfado, gracias al trabajo, ayuda poderosa por las instituciones democráticas y republicanas, gracias al buen sentido y al patriotismo del pueblo francés.

Francia imperial fué vencida y humillada. Francia republicana es halagada por los imperios y requerida é implorada su benevolencia por el mismo vencedor.

Aprendamos la lección é imitemos su ejemplo.

A. A.

Murmuraciones

Nuestra poderosa escuadra ha hecho maniobras en aguas de Bilbao.

Todas las operaciones de ataque, defensa, tiro al blanco y demás ejercicios, resultaron prodigiosamente ejecutados.

Cuantos espectadores tuvieron la fortuna de contemplar las maniobras salieron entusiasmados y diciendo:

—Ahora sí que estamos en condiciones de declarar la guerra al Verbo divino.

—¿Por qué dice usted al Verbo?

—Porque el Verbo no tiene escuadra.

Lo que habrá sucedido en el Manicomio de Miraflores de Sevilla no se sabe con certeza, ó, por lo menos, yo no me he podido enterar.

Lo que sí es cierto que el señor Presidente de la Diputación provincial ha ordenado á la Superiora de dicho establecimiento que recoja sus ahorros y sus trapitos y se marche á ejercer la caridad cristiana á otra parte.

Para que una autoridad sevillana, aun siendo ésta del carácter entero del Sr. Iribarren, se atreva con uno de esos ángeles de blancas tocas que mangonean todos nuestros establecimientos de beneficencia, necesario habrá sido que haya observado verdaderos abusos, de esos que traspasan la linde y que sublevar el ánimo más sufrido.

Hace algún tiempo, por la prensa de la capital se denunció un hecho que tenía honores de crimen, relativo con los trabajos á que se sujetaban en dicho Manicomio á varios alienados, trabajos que redundaban en beneficio del peculio particular de alguna de las hermanitas...

¿Estará relacionado con esta denuncia el acto llevado á cabo por el presidente de la Diputación provincial?

De cualquier manera que sea, haya influido en la autoridad provincial ese abuso ú otro más escandaloso, nosotros le damos la enhorabuena al Sr. Iribarren, que sabe desligarse á tiempo y con independencia firmísima de esos estúpidos convencionalismos que atan á nuestras autoridades á seguir soportando pacientemente esos abusos y corruptelas á que tan afectas son esos angelitos de blancas tocas y uñas largas, que se enriquecen al pie del lecho del moribundo en los hospitales, y siempre en nombre de la caridad.

Y apropósito, Sr. Presidente de la Diputación:

A la mano se nos ha traído una denuncia de un hecho escandaloso cometido en el Hospicio Provincial, y del que le vamos á dar sucinta nota.

En la madrugada del día 26 llamó la atención de todos los vecinos colindantes al edificio en cuestión un escándalo morrocotudo que se daba en él, y las voces y lamentos de la víctima propiciatoria.

A tal extremo llegó, y tales eran los alaridos del infeliz que sufría los golpes, que la vecindad se vió precisada á recurrir al sereno de la demarcación para que se enterara del hecho.

Este, según se nos cuenta, fué siguiente: Un pobre anciano, tullido y paralítico, se acercó á encender un cigarro á una luz, y efecto del estado nervioso en que se halla de continuo, aquélla se apagó.

¿Para qué lo hizo? Los celadores, ó el celador de guardia, sin tener en consideración el estado ni la edad del pobre anciano, no encontró otros argumentos que emplear con él que un duro garrote.

Del hecho criminal dan fe todos los vecinos al Hospicio Provincial, y sería de justicia que á estos abusos se pusiera coto con mano firme.

Nosotros hacemos la denuncia, confiados en que ni el Sr. Presidente de la Diputación, ni el Sr. Ternero (D. José), Director de dicho centro, saben una palabra de lo acaecido, y que, una vez que llegue á su noticia, pondrán el remedio para evitar estas enormidades.

Llegó el marqués de Paradas á la Corte... y enseguida comenzó las conferencias para cuidar de Sevilla.

Que la Escuela de Comercio, que la Idem de Medicina, que las obras de defensa, que todas esas pamplinas de las que tanto se habla para hacer las gacetas, todas están arreglándose para hacerse de seguida. Salió el marqués muy contento y repartiendo sonrisas... ¡Y esa es señal indeleble y buena para Sevilla!...

Ocupándose un escritor en el asesinato cometido en el Seminario Conciliar de Madrid, lugar poco menos que sagrado porque en él se albergan los que estudian para representantes de Dios en la tierra, ó, como si dijéramos, para jefes ó empleados de la Aduana del Cielo, escribe, como gran conocedor del recinto:

«Reúñense en el Seminario de Madrid todas las causas generales de corrupción é inmoralidad que hacen temer en los demás establecimientos de su clase un crimen cada semana, y además otras causas especiales procedentes del local y de las personas encargados de su dirección.

Las causas generales son esas que la Iglesia se empeña en desconocer, aferrada á su ideal monástico y á su odio eterno á la familia. No quiere ordenar, si es posible, á nadie sino tras una vida antihumana en comunidad, todo lo más parecida á la frailuna, para que el joven levíta pierda el amor á la familia, al hogar, al Estado y á la Patria, y allí deprimido, estrujado, hecho al espionaje, gobernado tiránicamente en el cuerpo y en el alma, encanallado y deformado, tome odio á la mujer y al mundo con quienes luego ha de vivir, se estrave su inteligencia, se atrofe su corazón y salga constituido como á la Iglesia de Roma conviene.»

Por lo que se desprende del anterior relato, las enseñanzas que allí se dan no las aprovechan, ó las aprovechan mal.

Porque cura que sale... novicia que está en peligro, ó sobrina que tiene que irse con su tito á vivir en comunidad.

Y si esto sucede en Madrid, que es el centro de toda la sabiduría, ¿qué sucederá por estos andurriales?

Tanto como se interesa ahora el Director de Sanidad, Dr. Pulido, por desinfectar, ¿por qué no desinfecta todos esos centros de perversión moral, cuyo olor nauseabundo trasciende hasta corromper la naturaleza del hombre, del llamado rey de la creación?

Desinfectelos echando en ellos virilidad y vergüenza, que la higiene moral ganará mucho con ello.

No todas las suciedades están en las cloacas públicas.

Anoche fué el arzobispo á la iglesia los Terceros, y con unción evangélica en ella bendijo al pueblo. ¡He sabido esta noticia hoy leyendo *El Noticiero*! Si ayer me hubiera enterado á hora oportuna, creo que tan notable regalo lo que es yo no me lo pierdo. Por eso ví mucha gente con el semblante risueño: ¡iba bendita, ¡y es claro, llevaba la mar de fresco!...

El Porvenir de Vals (Barcelona) dice:

«Que el arriendo de contribuciones de esta provincia concediéndose al concursante que ofreció el tipo de arriendo más caro, mediante la concesión de una parte en el negocio al director general de Contribuciones, don Zenón del Alisal.

Añade que también están interesados en este contubernio el diputado don Federico de Ramón, el cura párroco de la iglesia de Bonanova (Barcelona), el senador don Ramón Adeill, el director del Banco de Valls y otros personajes menos importantes.»

¿También un cura párroco?... Y dice el Evangelio:

—Emplearás tu dinero en el arrendamiento de los Consumos de cualquier provincia, porque Dios te lo centuplicará por tan buena obra.— Y así lo hacen estos honrados y buenos ministros del Señor.

Nuestro simpático alcalde señor Palomino asistió ayer á la fiesta que dieron los padres Escolapios en honor de su patrono San José de Calasanz.

Y los padres susodichos le obsequiaron con dulces, pastas y palmaditas cariñosas en el bra-

zo derecho, que es el brazo que contiene la mano con que firma el páguese al recibo de la subvención que dichos padres cobran del Ayuntamiento de Sevilla.

—Señor Alcalde—le diría el padre más diplomático—no se nos olvidará en los nuevos presupuestos municipales... Ya sabe su señoría que la subvención que se nos da es por cuenta de la inmensidad de niños pobres á quienes damos educación... Las malas lenguas, esos hombres desalmados que se dedican á laborar contra las órdenes monásticas, cuentan horrores para hacernos daños. Pero á su señoría le consta que es una inmensidad de niños pobres la que viene á recibir educación gratuita en nuestro centro.

—No entiendo—diría el señor Alcalde—eso de educación gratuita, cuando el Ayuntamiento le entrega á ustedes tres mil quinientas pesetas...

—Pero ¿dejará de ser gratuita para ellos, para los niños?—arguiría el escolapio de marras.

—No veo la lógica—contestaría el señor Alcalde.

—¡Vaya, vaya!... Tome una copita de este riquísimo vino, y una ruedecita de esta sabrosa mortadela de Bolonia, que ya hablaremos de eso

—¿Y á cuánto asciende el número de esa inmensidad de niños pobres á quienes dais educación gratuita por tres mil quinientas pesetas?

—¡Hay meses que llegan á diez ó doce!

—¿Y aprenden mucho?

—Aquí se entretienen ellos como les parece... De cuando en cuando se les enseña á hacer un mandado para conocer sus disposiciones; y algunos... ¡hasta aprenden á leer casi tan mal como los niños ricos que tenemos de pago!

De un artículo de Blasco Ibáñez:

«Mil veces habréis visto en cuadros y en novelas la ancianidad del marino. El viejo erguido, fuerte y hermoso, con sus blancas patillas, el traje limpio y la pipa en la desdentada boca, sentado entre sus nietos, contempla el mar con la nostalgia de los pesados viajes. Hermoso espectáculo, sencillo y conmovedor. ¡Lástima que sea mental!... No creáis en esas ficciones de artistas.

La manía de encontrar la belleza en todas partes nos hace ser embusteros muchas veces.

El hombre de mar es el mendigo de las olas y acaba como esos cuatro vejeteros que el otro día remaron siete millas con sus doscientos reales y nueve años para ganar once reales.»

Esa novela es la que hay que escribir, don Vicente.

La novela de la verdad.

Aunque le digan á uno lo que le dicen á Emilio Zola.

Que le dicen *puerco* los *puercos*.

Dice un telegrama urgente de *El Noticiero Sevillano*:

«Barcelona 23, 21 45.—Se ha suicidado el conocido crítico taurino Antonio Galiana (Tardillo).

Entre aficionados y toreros ha producido este suceso honda sensación.»

Me lo figuro.

El que más habrá dicho:

—¡Pobrecillo!

Y habrá seguido fumando como si tal cosa.

CARRASQUILLA.

El embajador asesino

«Mr. Constans es el hombre del día. El embajador de Francia en Turquía se ha propuesto domar al sultán... Este dice que Francia le quita el sueño. Me manda—añade—desembajador á un «asesino» (Crónica de París, por Gómez Carrillo.)

Mr. Constans, el hombre del día, el embajador asesino, como le llama el sultán, el político de hierro y de bronce que acaba de promover la ruptura entre Turquía y Francia, y quizás quizás promueva mañana una guerra, es un singular personaje.

Nació en Toulouse, no recuerdo en qué año, pero debe hacer ya bastantes, porque su cabello blanquea. Dotado de febril actividad, estuvo primero en Italia; pero la patria del arte no podía ofrecerle sus tesoros: Mr. Constans es hombre práctico: donde pone el ojo pone la bala...

Que no le hablen de pinturas. Es un político ignorante, mezcla de alcaldillo trapalón y de tirano sanguinario.

De Italia pasó a España: Madrid primero Barcelona después, abrióse los brazos. El hoy Embajador de Francia en Constantinopla, ayer presidente del Consejo, quizás mañana presidente de la República, vivió muchos años en una casa de la calle de Alcalá, y estuvo empleado largo tiempo en una compañía de ferrocarriles establecida en Madrid.

Era uno de esos innumerables franceses que vemos en Madrid a cada momento.... Seguramente tomaría ajeno a las doce en el café de Francia, rodeado de sus compatriotas y de alguna tiple francesa tronada, teñida de rubio y luciendo un sombrero con pajaracos chillones. De fijo jugaría de una a dos la partida de billar con sus amigos y el dueño del café, antiguo comunista indultado.

Me parece verle los domingos luciendo una levita nueva, camisa recién planchada y el sombrero de copa un tanto pasado de moda, prendas todas ellas que caracterizan al francés trabajador residente en Barcelona y Madrid. Muchos madrileños de la generación anterior habrán pedido quizás más de una vez detalles al entonces empleado de ferrocarriles Mr. Constans, sobre la hora de salida de un tren ó el peso de un baul.

Mr. Constans es agradecido. Tiene fanatismo por España; puede afirmarse que es más español que galo en su carácter y en sus procedimientos de gobierno. El gran político francés habla perfectamente el castellano, ama nuestras costumbres, adora las corridas de toros y... la horchata de chufas. A lo menos madame Constans es maestra, según cuentan, en el arte de preparar este delicioso refresco valenciano.

Y en cuanto a él, baste decir que, siendo ministro del Interior, permitía las corridas de toros con caballos destripados, diciendo que los franceses tenían la sangre de aquella horchata que tanto gusta a su mujer.

En una ocasión, y como prueba de su españolismo lo he de referir, comiendo en el Elíseo junto al presidente de la República, y cuando se hablaba de cosas graves, de política internacional y otras zarandajas seriotas, Mr. Constans oyó que tocaba la música un «pout pout» de aires españoles. Y acercándose al embajador de España, Sr. León y Castillo, el ministro francés le cantó al oído y con cierto dejo andaluz, la famosa copla de la zarzuela *Un pleito*:

«Yo tengo noche y día los ojos puestos en tu balcón: hasta que tú te asomes en este barrio no sale el sol.»

—Yo—decía el Sr. León y Castillo al referirme esta anécdota—yo, que pensaba oírle hablar de Aduanas ó vinos, tuve ganas de responderle con un sonoro ¡olé! que estremeciera el Elíseo.

Hay un rasgo que caracteriza al españolismo de Constans.

Además de amar los toros, ama los procedimientos un tanto fuertes de gobierno.

Es entusiasta de González Bravo y de Narvaez y no se oculta para elogiarlos. Una vez, siendo perfecto, en tiempo de la guerra franco-prusiana, le telegrafió a un coronel que atacara una plaza ocupada por los prusianos.

—Imposible—contestó el militar—no me quedan sino trescientos hombres fatigados. El enemigo cuenta dos mil soldados frescos.

—No importa—repuso Constans—avance usted.

—Mis tropas—telegrafió de nuevo el coronel—se niegan a obedecerme.

—Pues fusile usted sus tropas—incluyó el prefecto.

Un día, siendo ministro, se le presentó un cubano, célebre espadachín.

—Señor—le dijo—me encuentro apurado. Si usted me da 1,000 francos, provocaré a Rochefort, que tantas atrocidades dice de usted, y le mataré.

—Mil gracias—repuso Constans—pero generalmente asesino yo mismo.

Su mujer no se ha debido enterar aún de las excelentes condiciones de lidia de su marido. Porque una vez, y en cierto almuerzo que se dió en la embajada española, compuesto todo él de platos castellanos, figuraba entre ellos la clásica y exquisita *Tortilla de criadillas*. Madame Constans le preguntó al embajador de sopetón qué cosa era eso de *criadillas*.

El embajador (que era León y Castillo) se puso de cien colores.... Pero hubiera podido salir del apuro y sacar de la duda a Mme. Constans con sólo señalarle a su marido.

Hemos dejado a Constans en Madrid. Desde la capital de España se trasladó a Barcelona. ¿Qué hizo en la famosa ciudad? ¿Qué pasó entre el futuro presidente del Consejo y la antigua capital de los famosos perfumes de Barcelona, sustituidos hoy por las campañas de la *Veu de Catalunya* y por el clericalismo separatista?

Algo debió de suceder y de aquello que no oírse ciertamente a rosas.... No es cosa de descubrir el velo, y será mejor poner la tapadera.... en las industrias a que se dedicaba por entonces Mr. Constans. El caso es que este señor intervino en Barcelona en un negocio que le proporcionó grandes ventajas y... alguna molestia a las narices.... Cuando el implacable Rochefort, que le tiene, como ya he dicho, odio africano, destapa un poco nada más de la vida de Constans en Barcelona, es cosa de perfumar las columnas de *El Intransigente* y rociarse de sal inglesa.

Constans pasó luego a Oriente, ejerciendo en el Tonkin importantes cargos y trayendo tras sí, como un Nabad, objetos preciosos.

Luego subió como la espuma: de subsecretario a ministro, de ministro a ministro universal. Ayer era uno de los primeros hombres de Francia.... Hoy es el hombre discutido por Europa. Mañana, ¡quién sabe!

Hace algunos años escribía el feróz Rochefort, a propósito de Constans, ministro entonces:

«Me levanté esta mañana y no pude encontrar mis botas. ¡Era que se habían ido a dar de puntapiés al ministro del Interior.»

Pero las botas de Rochefort variaron de camino entonces y fueron a golpear al director de *El Intransigente*. Constans desterró a Rochefort, enviándole a Londres por conspirar con los boulangieristas contra la República; al general Boulanger, que tanta fuerza logró adquirir en Francia, supo engañarle astutamente. Al efecto, mandó a un polizonte, el cual se fingió fervoroso partidario del general, y le dijo:—Acabo de ver una orden de prisión contra usted, firmada por Constans. Y éste le fusila a usted. No hay duda.—

La orden no existía; pero a las pocas horas Boulanger se escapaba de París. Poco tiempo después perdía su popularidad y se suicidaba.... Hoy día la tumba del infortunado y romántico general blanquea entre los verdes cipreses del cementerio de Bruselas; Constans, en cambio, se ha puesto las dos botas: las de Rochefort, es decir, las de dar puntapiés, y las botas de montar del general Boulanger.

Yo le ví varias veces en la tribuna de la Cámara francesa.... Me recordaba al Sr. Montero Ríos. Se le parece mucho Constans, aun cuando es más claro en su crítica, menos curialesco en sus procedimientos políticos, en sus ataques parlamentarios. Es Constans (ó era cuando yo le ví) un hombre de regular estatura, ágil, nervioso, con movimientos de pajarita de las nieves. Su cabeza, si no es arrogante, revela a lo menos astucia, penetración y energía. La barba blancuzca, a trechos gris, sube por la piel, como la yedra en las paredes, marcando surcos. Los ojos, sobre todo, ojos pequeños y negros, de gorrón, nunca están quietos: todo lo ve, lo observa todo; en cada una de sus pupilas se encierran cien.... Es «un apellido seguido de dos ojos», como dijo Selgas de Venura de la Vega. Detalle característico suyo es el gesto burlón, un tanto cínico, cruel casi siempre, que subraya su boca.

Tranquilo, despreocupado, burloncillo, su oratoria y su traje están en relación. Es bastante descuidado en el vestir, incorrecto en el hablar, guasón, irónico y desvergonzado.

Hará cosa de seis ó siete años pronunció en Toulouse un discurso que conmovió al Gobierno. Habló entonces casi las manos metidas en los bolsillos, vestido de americana y chaleco blanco, sonriendo, como si hablara con un amigo íntimo. Si fuera algún día presidente de la República, poco daría que trabajar a los sastres.

Cuando vivía en París habitaba en un hermoso cuarto de la Avenida de los Campos Eliseos. Yo tuve que ir a verle una vez para pedirle declaraciones políticas, comisionado por un periódico español que me tenía de corresponsal literario en París. Su casa era, en verdad, espléndida. Rodeado de objetos orientales, de jarrones indios y tibores chinoscos, gozando del más lujoso y fantástico confort, compartía con su señora, tipo medio andaluz, medio valenciano, de grandes y rasgados ojos, las pocas delicias de que puede gozar un hombre político de su talla. Madame Constans parecía dominar a su marido. De cuando en cuando aparecía en la puerta del salón y miraba a su esposo con cierto aire de cabo de vara.

Una de las veces me pareció ver en sus labios un cigarrillo turco....

Sin ser elocuentes los discursos de Constans, causaban tan honda sensación en la Cámara francesa, que los ministeriales hacían testamento.

Muchas veces temieron que Constans traicionara su credo, que el astuto político tomara billete de ida hacia una República que no tuviera vuelta.... En distintas ocasiones le consideraron presidente de la República efectivo, saludándole como a tal....

Hace ya bastantes años le oí referir al maestro Arrieta un cuento, que podría simbolizar el efecto político de los discursos de Constans.

Parece ser que un enfermo llamó al cura para que le administrase los Santos Oleos. Cuando el sacerdote se afanaba por encajárselos, el enfermo recobró un poco los sentidos y pidió agua.

El pater, poseído de unción cristiana, le complació. Pero la petición de agua repitióse siete ú ocho veces. Es así que cuando todos creían muerto al paciente, incorporábase éste en el lecho y con angustiosa voz gemía?

—¡Agu! ¡A...gu...! La evangélica paciencia del cura se iba acabando: el enfermo, nuevo «muerto resucitado», revivía a cada minuto.

Pasada muy cerca de una hora, hubo alguien que murmuró, y fué el cura, quien, no pudiendo ya contenerse, dejó a un lado los Santos Oleos y se puso en jarras. Y cuando el enfermo pidió agua, gritóle colérico:

—¡Qué agua ni qué ocho cuartos! ¡A morir! ¡A morir!

Mr. Constans quiso hacer esto mismo con Boulanger cuando lo vió a punto de morir. Ahora le niega el agua al sultán.

¡Quién sabe si será su enterrador! ¡Ya quisiéramos tener aquí un Mr. Constans que se pusiera en jarras delante de la moribunda monarquía y domara a las sultanas de Occidente como doma a los sultanes de Oriente!

RODRIGO SORIANO.

De actualidad

San Sebastián: continúa el temporal. Se ha a lazado el regreso de la escuadra. Es comentadísimo el discurso de Unamuno en los Juegos florales de Bilbao, elogiando su defensa del idioma nacional.

Afirmase que los bizcarras protestarán.

Bilbao: la *Nautilus* zarpó con rumbo al Ferrol.

En caso de que mejore el tiempo, mañana zarpará la escuadra para San Sebastián.

En Valencia hay huelga de sombrereros.

Según despacho de Barcelona, el periódico *El Porvenir* de Valls habla del arrendamiento de contribuciones, relacionándolo con altos empleados de Madrid, incluso el director de contribuciones don Zeón del Alisal, cuya destitución pide.

El rey de Bélgica presenciará también las maniobras navales de Francia.

Dicen de Bilbao que en los Juegos florales el mantenedor Unamuno pronunció un discurso defendiendo la desaparición del vascuence y proclamando la unidad de la patria.

Lugo: por causa de la tormenta desbordóse el río Tarrasó; pérdida de cosecha y ganados: muerto un niño de nueve años.

Dicen de Logroño que en Albelda ha habido desprendimiento de tierras en una cantera, resultando dos muertos y dos heridos graves.

En la frontera de Orange se han presentado Steijo y Dewet.

Urzaiz marchó el lunes a Vigo. Weyler sale hoy de Palma con dirección a Barcelona.

En Coruña continúan las tormentas. En Viznanzo han caído algunos rayos. Uao mató a una anciana: varios heridos.

En Barcelona han sido detenidos varios sujetos sospechosos de las sustracciones en co-reos.

Pertenece a una cuadrilla de timadores. Se les han ocupado importantes documentos.

En Zaragoza se ha abierto suscripción para las víctimas de las inundaciones.

En Palma embarcó Weyler con rumbo a Barcelona.

La *Correspondencia* excita a los conservadores y liberales sueltos a que se agrupen a los partidos respectivos, prestando un servicio a la patria y la monarquía.

El Consejo duró tres horas.

Aprobáronse expedientes de carreteras y otro refundiendo en uno los siete conceptos del art. 2.º, capítulo 12, del presupuesto de agricultura.

Acordóse el pago a la Trasatlántica de la repatriación de Filipinas.

Aprobóse decreto reformando el reglamento del catastro.

Bases para reorganización de los servicios de Hacienda, especialmente el de contribuciones.

Estudióse el pago a los maestros. Se tomará acuerdo en el Consejo próximo con nuevos datos a la vista.

La prensa extranjera comenta la retirada del embajador francés en Constantinopla hecha a pretexto de licencia, deduciendo que aumentó la tirantez de relaciones entre Francia y Turquía.

Dicen de Roma que es inminente la huelga de ferrocarriles.

Al Norte de Ladybrand los boers aprisionaron a 65 ingleses, causando a éstos además un muerto y cuatro heridos.

En Málaga Silvela ha hecho declaraciones sobre el artículo referente a Marruecos. No lo considera suyo.

Afirma que contiene ideas importantísimas para España que deben estudiarse detenidamente.

Respecto de las declaraciones de Tetuán y Romero sobre el artículo, manifestó que los políticos no deben discutirlo, pues empujaría la cuestión.

En las parroquias de Monforte y Peñalate, por rivalidades de los vecinos, hubo colisión de pedradas y palos: dos heridos graves de pedradas en el pecho y costado, y otros de pedradas.

Se han hecho detenciones.

Es inexacto que Ojeda exigiera mil duros diarios hasta que se entregaran los cautivos de los moros.

Sólo ha dado un plazo al gobierno marroquí para entregarlos, y en el caso de que transcurriera sin libertarios, España procederá de otro modo.

CRONICA

EL ORO INGLES

El metal dorado se les acaba a los ingleses. La noticia parece estupenda, pero es rigurosamente exacta.

¡Acabarsele el oro a los ingleses! ¡Extinguirse las esterlinas que en sus rapacerías por todos los continentes fueron llevando a las cajas de Londres!... ¡Quedarse sin metal amarillo los que, en unión de los yanquis, han sido hasta ahora los dueños del mercado financiero! ¡Inglaterra en la ruina, Inglaterra próxima a la bancarrota!...

La codicia rompe el saco, dice un refrán español, y la codicia inglesa ha visto la rotura de su bien repleta bolsa en la campaña sudáfricana. Esta vez no les ha salido la cuenta ni a Chamberlain, ni a Cecil Rhodes, ni a ninguno de esos insaciables agiotistas que, en su afán de buscar grandezas, llevaron al ejército británico a una lucha escasa en lauros y repleta de reveses. Y no ha sido lo peor el descuido de las tropas, al guerrear con adversa fortuna con las de dos pequeños Estados; lo peor es que el Tesoro inglés está agotado con la enorme sangría que en él produce esa contienda interminable.

El cuerpo del ciego del norte se tambalea. La anemia resta fuerzas a sus músculos de atleta, y a pocos más caerá al suelo con el estrepito que producen las cosas grandes y pesadas al dar en tierra. Y ya se sabe que del árbol caído...

Y el arbusto inglés es enorme: sus ramas se extienden por toda la tierra, y los podadores pueden hacer leña sin que ninguna fuerza con- tenga los golpes del hacha.

¡Sí, el oro inglés se acaba!... El ejército en campaña hace seis meses que no cobra, y si esto no fuese bastante para probar que el dinero anda escaso y que el Gobierno británico se ve obligado a hacer economías, pruébalo hasta la evidencia el hecho de haber sido despedidos 4,000 trabajadores de las obras que, por cuenta de aquél, se ejecutan en Gibraltar para la construcción de diques.

Esa es la obra de Chamberlain, el político soñador de grandezas. Esa es la obra de Cecil Rhodes el de los truques bancarios. Ese es, en fin, el resultado de la soberbia de un pueblo que, juzgándose invencible, acometió la piránica empresa de someter al carro de su poderío a dos naciones porque en ellas había minas de oro y minas de brillantes...

En los subterráneos de la capital del Reino Unido, en aquellos subterráneos guardados por férreas puertas, constantemente custodiadas por guardianes no puede ver la imaginación, como